



TRIBUNA LIBRE
ISIDORO MORENO

La conspiración

POCOS días después de negarse a encabezar la candidatura del PSOE a las elecciones europeas, Felipe ofreció en Sevilla su visión catastrofista de España en una "no-conferencia" (7) que, aunque organizada por una Fundación, mejor parecía convocada en la *bodega* de la Moncloa cuando el señor González era omnimodo presidente. Sólo pudieron asistir a ella no más de cincuenta invitados: su mujer, su hermana, su cuñado, sus más fieles subalternos (Chaves y compañía), algún que otro intelectual o artista de confianza, influyentes empresarios (Alvarez Colunga y Benjumea) y el duque de Alba. Siempre queda bien que esté presente algún Grande de España, de los pocos que saben leer y escribir. No parece que fueran invitados sindicalistas, ni trabajadores; ni siquiera militantes *psocialistas* de base o incluso con responsabilidades medias.

Felipe sigue teniendo mucho poder, casi todo el poder, en su partido (subrayo el posesivo). Y no trata de disimularlo: por eso pone públicamente banderillas de castigo al candidato elegido por las bases para enfrentarse a Aznar y, más pronto que tarde, terminará poniéndole el reñón de muerte con el aplauso entorrecido de su gente. Veremos si espera siquiera a que se dé el batacazo que le están preparando en las elecciones generales. Mientras ese día llega, Felipe se dedica "a elaborar reflexiones e ideas para el próximo siglo".—Almunia dixit—, a dar no conferencias apocalípticas ante públicos selectos, dicen que con un caché de seis cerros como si de un Kissinger o un Gorbachov se tratara, y a demostrar continuamente quién sigue llevando la batuta aunque sea desde el palco.

De todas formas, el ex presidente tiene prisa. Y ha llamado, sin empacho ni pudor, a una "conspiración cívica" para imponer a los políticos (léase a Aznar) que actúen con rapidez y firmeza con el fin de evitar "la desagrégación de España", que, claro está, sólo sería posible impedir mediante un pacto PP-PSOE justificado por "razones de estado".

No es la primera vez que el PSOE se apunta a esto de las conspiraciones. Ya lo hizo, varias veces, en la tan sacralizada como fallada Transición, en que conspiró contra el movimiento obrero, garantizando al PCE no ir a las elecciones generales antes de que éste fuera legalizado, a cambio de que los comunistas impidieran la conversión de las Comisiones Obreras en un sindicato mientras no fuera resucitada la inexistente UGT. Lo que así ocurrió. Y volvió a conspirar, esta vez contra toda la sociedad civil, al chantaje a los partidos de la Junta Democrática con impedir la unificación en un mismo organismo de toda la oposición a la dictadura si no se disolvían los grupos de profesionales e intelectuales independientes que constituían la base más viva y desinteresada de la lucha organizada por la democracia. Para no hablar de las oscuras conversaciones, nunca suficientemente aclaradas, de Enri-

que Múgica y otros dirigentes *psocialistas* con el general Armada, en visperas del golpe militar (¿o mejor cívico-militar?) del 23-F, o de la conspiración contra el estado de derecho que supuso la creación y financiación del GAL (una conspiración, ésta, que es asumida orgullosamente cada vez que se organiza otro homenaje a Barrionuevo).

Yo, de ser Felipe—y no lo soy, aunque hace veinticinco años Fuerza Nueva nos confundiera, al ponerse él de mote Isidoro—, no hablaría tan alegremente de la necesidad de otra conspiración. Ni siquiera cívica. Me dedicaría a leer cosas serias. A Manuel Castells, por ejemplo, el gran sociólogo catalán que enseña en universidades norteamericanas. Seguro que le suena, aunque *su* partido le haya dado la espalda desde que escribe no sólo de la "era de la información" y de lo global sino también del "poder de las identidades" y de la posibilidad de impulsar *identidades-proyecto* en pueblos sin estado. Porque para hablar como político (es decir, como analista de la política) y no como simple político de partido, no basta con transmitir impresiones o con comunicar emociones: eso sólo están legitimados a hacerlo los poetas. Hay que leer, reflexionar y hasta, a veces, escribir algo. Y no decir, simplemente, lo primero que a uno de le ocurra, anunciando, además, supuestas catástrofes basadas en la eterna creencia de quienes tienen, o han tenido, todo el poder: que detrás de ellos sólo es posible el diluvio.

Nada va a importar todo esto, lamentablemente, a las gentes sencillas—de fácil manipulación— que el aparato del PSOE trae hoy a Sevilla, desde los pueblos, para aclamar al jefe, aplaudir a su cuadrilla y ofrerse para empezar la conspiración. Con la excusa, además, de la cercanía del Día de Andalucía. ¡Qué vergüenza!

De todas formas, el ex presidente tiene prisa. Y ha llamado, sin empacho ni pudor, a una

"conspiración cívica"

■ CARTAS DE
NAVEGACIÓN

Almería

Les invito a conocer un poco más sobre una de las más bellas y completas provincias de Andalucía: Almería, tan lejos pero tan cerca. La visita que hoy les propongo será a través del web oficial de la Diputación Provincial. Su presidente, el popular Luis Rogelio Rodríguez Comendador, escribe estas líneas de bienvenida. "Está accediendo a la información que le presta la Diputación Provincial de Almería a través de su Servidor Web. Con estas páginas pretendemos mostrarle el amplio abanico de posibilidades que les puede ofrecer la provincia de Almería, utilizando para ello las más modernas tecnologías en informática y comunicaciones. Navegando en estas páginas encontrará, por un lado, información institucional y administrativa, que pretende ser la puerta de entrada a una nueva forma de relacionarse los ciudadanos y la administración. Y, por otro, le ofrecemos información sobre las actividades organizadas por la Diputación de Almería, en áreas tales como: deporte, cultura y turismo. Esperamos que la navegación les sea fructífera y deseamos contar con sus sugerencias para así, entre todos, mejorar el servicio prestado." Especialmente interesante en esta página es la información que se suministra sobre los pueblos y comarcas de la provincia almeriense. Vale la pena visitarla, pero antes cóntezcalas por Internet.

—DIPUTACIÓN DE ALMERÍA:

<http://www.dipalme.org/>

<http://pepe.fernandez.org>
Pepe@fernandez.org